

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

José Antonio Ferrer Benimeli: MASONERÍA Y PERIODISMO EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA (*)

Un nuevo libro de la "cuadra" Ferrer Benimeli —lo de cuadra no tiene connotaciones peyorativas—, sobre la Masonería. Y, naturalmente, es favorable a la Masonería. Los trabajos, muchos, son en general flojos. Y algunos muy malos. La tesis generalizada, con alguna excepción, es la del enfrentamiento entre unas personas amantes de la tolerancia, las libertades y el progreso con una Iglesia reaccionaria, apegada al absolutismo y que quería la destrucción, incluso física, de aquellos angelitos. La tesis es falsa. Es cierto que la Iglesia mostró siempre, hasta Ferrer Benimeli y sus hermanos, aversión a la Masonería. Pero es falso que la Masonería fuera una institución benéfica, tolerante y respetuosa. Quería la destrucción de la Iglesia. Y no lo dice quien esto escribe. Lo dicen la Historia y hasta los artículos que el libro publica. La Iglesia se opuso, decidida y hasta desabridamente, a la Masonería. No hacía más que defenderse ante un enemigo declarado.

Que a veces se mostrara crédula ante crueldades, puñales, sacrificios, juramentos... que se autoalimentaban del secreto masónico y de sus ritos, por una parte, y de las condenas por la otra, también es cierto. Como lo es que hubo sangre vertida por masones. Y que ellos estaban detrás de todas o casi todas las medidas persecutorias de la Iglesia. En España, en Europa y en América.

Otro libro, pues, que hace muy poco honor al jesuita Ferrer Benimeli y a la Compañía de Jesús que tiene entre sus miembros

(*) Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1993, 322 págs.

a Ferrer Benimeli. Y que fue tan odiada por los masones como la Iglesia de la que forma parte.

Que Franco no se mostró especialmente benévolo con la Masonería es sabido de todo el mundo. Los datos aducidos aportan muy poco a lo que ya se conoce. Y ello es parte sustancial del libro.

La pobre masonería defendiéndose de los ataques de la Iglesia, tesis del trabajo de Enríquez del Árbol, es absolutamente falsa. Más bien la Iglesia se defendía de los ataques de la Masonería, aunque no lo hiciera con melosidades. Que los judíos, entonces sin peso específico alguno en España, fueran incluidos en los ataques a la secta y asimilados a ella, es una transpolación debida al poco afecto que se tenía al "pueblo deicida". Siendo tan malos los masones algo tendrían que ver con los malísimos judíos.

Uno de los mejores trabajos es el de Aldo A. Mola, Director del Centro para la Historia de la Masonería en Roma, que, realmente, desentona de la mediocridad de la mayoría de los artículos. También es bastante imparcial el del francés Charles Porset, con un interesante análisis de la prensa gala. El de Almuiña se limita a analizar una conferencia pronunciada en Burgos por el sacerdote Juan Tusquets, campeón en España de la lucha antimasónica, que acaba de fallecer en Barcelona casi centenario en medio de un silencio inmerecido. El análisis es sectario y en algunas ocasiones estúpido. Como, por ejemplo, al decir que refiriendo Tusquets que los masones habían "destruido todos los medios de producción", utiliza "términos puramente marxistas" ¡Qué bobada!

Interesante, aunque con un título engañoso, "Católicos y masones: polémicas en la prensa", cuando sólo se refiere a la prensa de Badajoz, el de López Casimiro. Aunque absolutamente parcial: "la escasa sensibilidad y el fanatismo del clero", "los principios de libertad de conciencia y culto, tolerancia, respeto a las ideas de los demás, base de la filosofía masónica" ¡Qué entenderá por respeto a las ideas de los demás, sobre todo si esos demás son católicos! No debemos, pues, extrañarnos que nos diga del periódico católico *El Avisador* que, para él, "la enseñanza laica significaba enseñanza sin Dios". Pues, exactamente eso

significaba. Aunque algunos de los masones españoles, no todos, creyesen que existía un Gran Arquitecto del Universo. O López Casimiro sabe poquísimos o engaña. Tampoco debe extrañarnos, tras lo dicho, la siguiente afirmación sobre el mismo *Avisador*, sin duda el colmo de la mala intención contra la secta, “pretendiendo demostrar que la masonería era anticatólica”. Pues lo era. Sin necesidad de que pretendiera demostrarlo *El Avisador*. Estaba archidemostrado.

Justino Sinova, que no parece masón, tuvo que publicar una “Nota del Autor” ante la indignación que produjo en el público su ponencia, por otra parte muy antifranquista y nada antimasonónica. La de Ferrer Benimeli es flojísima, intentando probar “la fobia antimasonónica de Franco”. López Villaverde y Valle Calzado destacan la importante labor socialista y masonónica de Rodolfo Llopis en Cuenca (1918-1931). De los restantes trabajos no vale la pena ni hacer mención.

Otro producto más de ese submarino que es el jesuita Ferrer Benimeli. La Historia tiene poco que agradecerle por este libro. La Masonería, bastante.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONA

Jean Dumont: PROCESO CONTRADICTORIO A LA INQUISICIÓN ESPAÑOLA (*)

A la manera, tan española, de los juicios contradictorios para destacar un valor o una verdad (así, para conseguir la Laureada de San Fernando; o en los antiguos procesos de residencia), el historiador Jean Dumont: al que debemos otros importantes libros sobre España [*El amanecer de los derechos del hombre, y Leparito, la historia oculta* (1), hoy traducido de la segunda edi-

(*) Trad. esp. Ed. Encuentro, con la colaboración de la Fundación Elías de Tejada, Madrid, 2000, 276 págs.

(1) Vid. Recensiones en *Razón Española*, núm. 91, pág. 249; núm. 103, págs. 244-245.